



INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

-Una publicación mensual de Brown Trail School of Preaching
Departamento Español-

“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).

No. 36

Febrero, 2010

EL ANTIGUO TESTAMENTO Y EL CRISTIANO

COMENTARIOS DEL EDITOR

Willie Alvarenga



“A mí no me gusta el Antiguo Testamento”, “El Antiguo Testamento ya no debe ser estudiado por los cristianos”, “El Antiguo Testamento no es importante, y por consiguiente no se debe estudiar”, “En realidad no hay nada que podamos aprender del Antiguo Testamento”. Lamentablemente estas frases describen la actitud que

muchos cristianos tienen para con el Antiguo Testamento.

Es triste decirlo pero en muchas Iglesias de Cristo el Antiguo Testamento no forma parte del programa de estudio de la congregación. Muchos predicadores no están familiarizados con los libros del Antiguo Testamento. Hermanos, esto es muy triste, ya que las Escrituras del Antiguo Testamento tienen mucho que enseñarnos. Por lo tanto, le pido de favor no ignore todas las lecciones prácticas que hoy en día podemos aprender de los 39 libros del Antiguo Testamento.

En esta ocasión, estaremos considerando varios artículos que tienen el propósito de mostrar lo importante que es el Antiguo Testamento. Espero que al considerar la Palabra de Dios aquí escrita usted pueda tener más aprecio por las Escrituras de la antigüedad. Varios hermanos con mucho conocimiento y sanos en la fe estarán compartiendo con usted algunos artículos relacionados a nuestro

tema bajo consideración. Le agradezco en gran manera a cada uno de ellos por su disposición en querer instruir a la hermandad en los temas bíblicos que tienen mucha relevancia para cada uno de nosotros.

Así que, con esto en mente, le animo a que considere los siguientes artículos a la luz de las Sagradas Escrituras. Le aseguro que estará aprendiendo mucho de la Palabra de Dios.

También recuerde el recomendar nuestra revista a todos aquellos que puedan beneficiarse del material aquí presentado. Queremos dar la honra y la gloria a nuestro Padre celestial por medio de esta revista. Apreciamos mucho el tiempo que toma para considerar los artículos. Dios le bendiga.

CONTENIDO EN ESTA REVISTA

Comentarios del editor	1
<i>Willie Alvarenga</i>	
¿Por qué estudiar el Antiguo Testamento?	2-3
<i>Jesús Martínez</i>	
Cristo en el Antiguo Testamento	3-5
<i>Freddy Pérez</i>	
No estamos bajo el Antiguo Testamento	6-7
<i>Eddie Rodríguez</i>	
¿Son los libros apócrifos parte del A.T.?	7-8
<i>Douglas Alvarenga</i>	

¿POR QUÉ ESTUDIAR EL ANTIGUO TESTAMENTO?

Jesús Martínez



El Antiguo Testamento es ignorado por muchos entre el pueblo de Dios. Por diferentes razones, muchos son los que poco interés muestran en conocer del Grande Dios del Antiguo Testamento. Pero no olvidemos que este Dios no cambia (**Salmo 102:27; Santiago 1:17**), y Su deseo para con el hombre es el mismo desde el principio de los tiempos hasta el día de hoy (**Isaías 2:1-5; Jeremías 31:31-34; I Timoteo 2:4**). Cuan importante es entonces que mostremos más interés al Antiguo Testamento y tomemos de sus grandes lecciones para compartirlos entre el reino del Señor Jesucristo. Tratemos pues, con nuestra pregunta ¿Por qué estudiar el Antiguo Testamento? Sinceramente creo que muchas razones se pueden presentar, más sólo nos limitaremos a algunas que pueden ayudarnos en nuestra relación con Dios ya que Pablo dijo: *“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”* (**Romanos 15:4**).

PARA APRECIAR MÁS NUESTRA SALVACIÓN

La misericordia de Dios y Su infinito amor se hace evidente según el apóstol Pablo (**Efesios 1:3-6; 2 Timoteo 1:9-10; 2 Tesalonicenses 2:13-14**) desde antes de los tiempos. Cuando nosotros empezamos a mirar el plan de Dios desarrollarse a través del Antiguo Testamento nos podemos dar cuenta el tiempo que se llevó para que ahora nosotros pudiésemos gozar esta hermosa salvación en Cristo Jesús. Hoy venimos y obedecemos el evangelio (**Romanos 1:16; 1 Corintios 15:1-4; I Timoteo 1:10**) y participamos de esta salvación, cuando consideramos lo que se tuvo que hacer y el tiempo que pasó para llegar a nosotros.

Nos podemos dar cuenta de todos los hombres que fueron usados por Dios antes de que viniese nuestro Señor Jesucristo, estos murieron esperando esta hermosa promesa y ellos mismos vinieron a ser instrumentos para que se llevara a cabo. Desde el libro de Génesis hasta el último de los profetas encontramos el plan de salvación, desde el gran patriarca Abraham hasta José (**Mateo 1:1-16**). Y por falta de tiempo no entramos en detalle de las cosas que tuvieron que enfrentar en sus vidas; insultos, maltratos, torturas, y muerte, todo esto para que el plan de Dios viniera a llevarse a cabo.

El sacrificio redentor de nuestro Salvador no puede ser igualado (**Hebreos 9:28; 10:12-14**), más lo que quiero que consideremos es lo que tuvo que pasar para que ahora tuviésemos este evangelio predicado al resto de la humanidad, tuvo que haber mucha paciencia, trabajo, dolor, sacrificio y sobre todo confianza y esperanza en Dios. Teniendo esto en mente podemos entender lo que el escritor de los Hebreos le dice a su lectores: *Tenemos, pues, no sea que permaneciendo aun la promesa de entrar en su reposo, alguno de vosotros parezca no haberlo alcanzado* (**Hebreos 4:1**). Apreciemos pues, esta salvación que ahora gozamos y cuidemos de ella (**Filipenses 2:12**).

PARA CUIDAR MEJOR NUESTRA SALVACIÓN

Cuando consideramos al pueblo de Israel miramos algo que nos hace preguntar ¿Cómo pudieron hacer esto? La vida de ellos fue un ciclo, Jehová los libraba de la mano de su opresor, y ellos volvían a apartarse de Dios, venía el castigo, sentían el dolor, se arrepentían y clamaban a Dios y Dios los libraba. Este pueblo al cual Dios les dijo: *“Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra”* (**Éxodo 19:5**). Israel terminó por no entrar en su reposo (**Hebreos 3:16-18**), desde su salida de Egipto el pueblo salió mostrando un corazón de incredulidad, pues si apenas las cosas se miraban difíciles y ellos deseaban volver a Egipto (**Éxodo 14:10-13; 15:22-26; 16:1-6; 17:1-3; Números 11:16-20; 31-35; 1 Samuel 8:17**). El pueblo rechaza vez tras vez a Jehová, y cuando todo esto sucede dicen los judíos del tiempo de Jesús: *“y decís: Si hubiésemos vivido en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus cómplices en la sangre de los profetas”* (**Mateo 23:30**), más ellos mismos dieron muerte al Hijo de Dios (**Hechos 2:14-36**).

Ahora el privilegio es dado a todo hombre (**Juan 1:11-13, 16**), el apóstol Pablo da amonestación a la iglesia en general a permanecer en esta salvación (**1 Corintios 15:1-2; Filipenses 2:12; Gálatas 3:1-3**), y aun el escritor de los **Hebreos** nos advierte que las consecuencias pueden ser serias si descuidamos esta salvación (**Hebreos 2:1-3; 3:12; 4:1; 6:4-6; 10:26-31**).

De modo que la exhortación nos ha sido dada, no tendremos excusa delante de Dios, si perdemos esta hermosa salvación. La salvación ha sido un regalo de parte de Dios, seamos agradecidos, seamos pacientes a través de los tiempos difíciles (**1 Pedro 5:7; Salmo 55:22**) cuidemos nuestra salvación para recibir galardón completo (**2 Juan 1:8; 2 Timoteo 4:8; Hebreos 9:27**).

PARA HABLAR MÁS DE ESTA SALVACIÓN

Pablo nos dijo que: *“las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron”* (**Romanos 15:4**), y cuando miramos en el Antiguo Testamento desde Noé (**Mateo 24:38-39**) hasta nuestro Señor Jesucristo, que Dios hizo saber Su voluntad al pueblo (de Dios). Por las profecías que se anunciaron, el pueblo de Dios fue destruido, y los que confiaron en Dios recibieron lo prometido. Pues hoy los hijos de Dios no estamos exentos, nuestro privilegio es hacer saber al hombre el amor de Dios y la salvación que le ofrece a través de su Hijo Jesucristo y la obediencia a su evangelio (**Romanos 1:16; 1 Corintios 15:1-4; 2 Timoteo 1:10**). No debemos (de) dejar de anunciar este hermoso mensaje, que su poder nos consuma por dentro (**Jeremías 20:9; Hechos 4:20; 17:16**). El mandamiento ha sido dado (**Mateo 28:19; Marcos 15:16; Romanos 10:14-18; Colosenses 1:23**), hablemos de su evangelio, porque por esta Palabra el mundo será juzgado (**Juan 12:48**). Prediquemos este hermoso plan de salvación y hagamos resonar la misericordia de Dios para con los hombres, Dios bendiga su Palabra.

El hermano Jesús Martínez es instructor de tiempo completo en Brown Trail Escuela de Predicación.



CRISTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

Freddy Pérez



Hablar de Cristo en el Antiguo Testamento es un tema muy importante, ya que, nos demuestra la preexistencia de nuestro Señor Jesús. Y, es que, Jesús o el Hijo de Dios, es Eterno. Él mismo lo dijo en frases tales como: *“...Antes que Abraham fuese, yo soy...”* (**Juan 8:58**); *“No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; éste ha visto al Padre.”* (**Juan 6:46**); *“Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso”* (**Apocalipsis 1: 8**). Incluso, Cristo ya estaba listo desde antes de la fundación del mundo para venir a salvar al hombre, *“...ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los posteriores tiempos por amor de vosotros...”* (**1 Pedro 1:20**). Es por ello que, nosotros como cristianos verdaderos estamos totalmente seguros que Jesús, el Cristo de Dios, no fue creado, sino que, eternamente ha existido junto con el Padre y con el Espíritu Santo, formando parte de la misma Deidad. En vista de la eternidad de Cristo, también lo podemos ver actuando a través del Antiguo Testamento. Por ejemplo:



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095
(817) 268 3222; 545 4004

Fax: (817) 282 5803

Página del Internet:

www.browntrailschoolofpreaching.wordpress.com

Correo-electrónico:

browntrailescueladepredicacion@yahoo.com

Estudie en español cada verso de cada libro de la Biblia en dos años; 56 cursos; 2,400 horas de estudio; Diploma de Graduación

Director Departamento Inglés: Robert Stapleton
Director Departamento Español: Willie Alvarenga

**DONDE LOS SENDEROS ANTIGUOS
TODAVÍA SON NUEVOS**

1) Vemos a Cristo trabajando poderosamente en el principio de la creación del mundo.

Génesis 1:1-3 dice: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz.”* ¿Cómo podemos saber que Cristo tomó parte en la creación del mundo? Bueno, la respuesta nos la da el apóstol Juan, ya que, él dice que Jesús es el Verbo o la Palabra de Dios. Vea usted Juan 1:1 y 14, que dice: *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.....Y aquel verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”* Jesús es la misma Palabra de Dios, es la Palabra de Dios hecha carne. O sea que, cuando Dios dijo: *Sea la luz*, Cristo, como el Verbo o la Palabra de Dios, actuó y creó la luz; de igual manera sucedió con todo lo demás que se creó en la fundación del mundo. Entonces, bien podemos decir que Cristo mismo hizo todas las cosas, esto también nos lo dice el apóstol Juan en Juan 1:3-5 y 10, que dice: *“Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.....En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció.”* Concluimos, pues, que Cristo tomó parte en la creación del mundo y todo lo que en él hay. Hebreos 11:3 lo confirma, ya que, dice: *“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía.”* Lo anterior es una muestra de cómo el Antiguo Testamento habla de Cristo.

2) Podemos ver a Cristo obrando a través de los profetas del Antiguo Testamento.

I Pedro 1:10-11 dice: *“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.”* ¡Qué hermoso pasaje! Podemos ver entonces que el poderoso Espíritu de Cristo inspiraba a los profetas para que enseñasen al pueblo de Israel Su voluntad. Los profetas no profetizaban por sí mismos, sino que Cristo, que estaba en ellos, hablaba. Cristo mismo anunció de antemano Sus propios sufrimientos que soportaría durante su vida en la tierra. Por lo anteriormente dicho, también concluyo que el Espíritu de Cristo estaba en Noé cuando él anunciaba acerca del diluvio (I Pedro 3:18-20).

3) Vemos a Cristo cuidando del Pueblo de Israel durante su travesía por el desierto.

En cierta ocasión, cuando Moisés guiaba a los israelitas a través del desierto después de haber salido con poder de la esclavitud de Egipto, los hijos de Israel tuvieron sed y murmuraron contra Moisés (Éxodo 17:1-5). Entonces, Dios le pidió a Moisés que con la vara golpeará la peña en Horeb para que de ella salieran muchas aguas y el pueblo bebiera:

“He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.” (Éxodo 17:6) Ahora bien, el apóstol Pablo en I Corintios 10:4, recordando este evento, dijo: *“...y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.”* O sea que, aquella roca, en forma espiritual, era Cristo, que con amor proveyó para las necesidades de Su pueblo, demostrando ya desde ese entonces la gracia que habría de darles a los hombres al venir Él mismo al mundo pero, ya no en forma de una roca material sino, que ahora vendría en carne para darnos a beber de Su Espíritu.

Es por ello que, durante una fiesta judía, Jesús dijo lo siguiente: *“En el último y gran día de la fiesta, Jesús se puso en pie y alzó la voz, diciendo: Si alguno tiene sed, venga a mí y beba. El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado.”* (Juan 7:37-39) También, por esto mismo, en Juan 4:10, 13-14 le dijo a la mujer samaritana lo siguiente: *“Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber; tú le pedirías, y él te daría agua viva.....Respondió Jesús y le dijo: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá a tener sed; mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna.”* La Roca, que es Cristo (Mateo 16:18; I Pedro 2:4-8; 1 Corintios 3:11; Mateo 7:24-27), provee del agua espiritual para que el alma sedienta se refresque en el Espíritu.

4) Podemos ver a Cristo en las innumerables profecías que hablan acerca de Él.

Algo hermoso que tiene el Antiguo Testamento es, que jamás fallaron las profecías que en él se encuentran. Toda profecía se cumplió al pie de la letra, esto representa una evidencia clara de la inspiración de las Sagradas Escrituras por parte de nuestro Dios. Prácticamente, la mayoría de las profecías del Antiguo Testamento tienen que ver con Cristo y el establecimiento de Su Reino, que es la Iglesia, ya que, todo el Antiguo Testamento fue una sombra o figura de lo que realmente quería Dios que permaneciera para siempre (Hebreos 10:1-4; 8:4-5). El Antiguo Testamento profetizó que:

Continua en la próxima página

1. Cristo nacería en Belén de Judea (Leer Miqueas 5:2 y comparar con Mateo 2:1-8).
2. Cristo entraría en Jerusalén montando sobre un pollino (Leer Zacarías 9:9 y comparar con Mateo 21:1-11).
3. No sería quebrado hueso alguno de Cristo cuando fue crucificado (Leer Éxodo 12:46; Números 9:12; Salmos 34:20 y comparar con Juan 19:31-36).
4. Cristo sería traspasado en la cruz (Leer Zacarías 12:10 y comparar con Juan 19:37).
5. Cristo sería sepultado entre los ricos (Leer Isaías 53:9 y comparar con Mateo 27:57-60).
6. Cristo sería abandonado por sus discípulos (Leer Zacarías 13:7 y comparar con Mateo 26:31).
7. Cristo sería entregado por un amigo suyo (Leer Salmos 41:9 y comparar con Mateo 26:14-16, 21-25).
8. Cristo sería vendido por treinta monedas de plata (Leer Zacarías 11:12 y comparar con Mateo 26:14-15).
9. Cristo nacería de una virgen (Leer Isaías 7:14 y comparar con Mateo 1:18-25).
10. Cristo, de niño, viviría por un tiempo en Egipto (Leer Oseas 11:1 y comparar con Mateo 2:13-15).
11. Cristo resucitaría al tercer día de estar en la tumba, así como lo estuvo Jonás (Leer Jonás 1:17 y comparar con Mateo 12:40 y Juan 2:19-22).
12. Cristo sería del linaje de David (Leer Salmos 132:11; Jeremías 23:5 y comparar con Juan 7:40-42).
13. Cristo sería de la tribu de Judá, no de la tribu sacerdotal de Leví o de Aarón (Leer Salmos 110:4 y comparar con Hebreos 7:11-17).
14. Cristo sufriría el martirio por amor a nosotros (Leer Isaías 53).

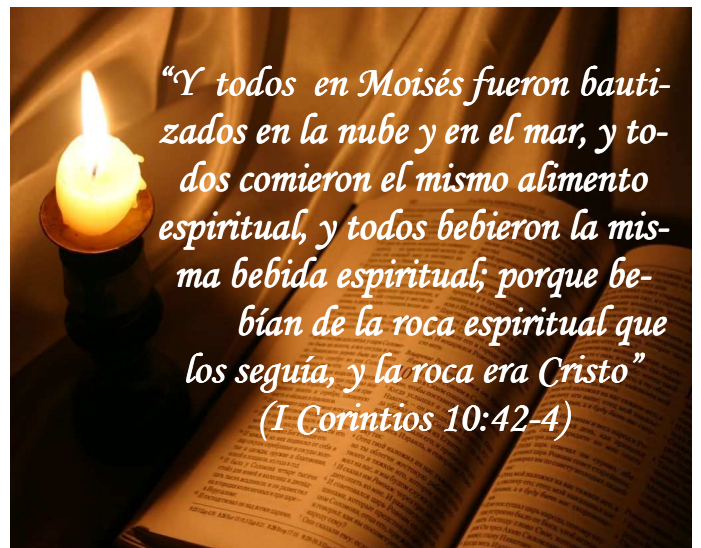
5) Además de todo esto, también podemos ver a Cristo en el Antiguo Testamento cuando a profetas u hombres de ese tiempo les fue revelado lo que Cristo habría de padecer. Por ejemplo, la Biblia dice que Abraham vio y se gozó al ver el día de Cristo. *“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó”* (Juan 8:56).

También del rey David se dice que vio lo que Cristo habría de sufrir, incluso vio y habló acerca de la resurrección de Jesús. Esto lo podemos leer en Hechos 2:25-31, específicamente los versículos 30 y 31 dicen:

“Pero siendo profeta, y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono, viéndolo antes, habló de la resurrección de Cristo, que su alma no fue dejada en el Hades, ni su carne vio corrupción.” En fin, seguramente a muchos hombres de Dios del Antiguo Testamento les fue revelado lo que Cristo haría por toda la humanidad a través de su precioso y único sacrificio. Esto fue motivo de ánimo para todos aquellos que, a pesar de que no lo vieron, se mantuvieron firmes, confiando plenamente en las fieles promesas de Dios. Seguramente, a esto se refirió el escritor a los Hebreos cuando dijo: *“Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra.”* (Hebreos 11:13) Nosotros, al igual que ellos, a pesar de que no lo vimos, debemos mantenernos fieles, sabiendo que algún día lo veremos cara a cara (I Juan 3:2; Juan 20:29). Porque el Cristo que vemos en las páginas del Antiguo Testamento, vive y está sentado a la diestra de Dios, desde donde intercede por nosotros (Romanos 8:34) y desde donde espera con los brazos abiertos para compartir Su gloria con todos aquellos que crean en Él y le obedezcan, gloria que tiene, que ha tenido y que tendrá por los siglos de los siglos, ¡AMÉN!

“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí” (Juan 5:39)

El hermano Freddy Pérez predica para la Iglesia de Cristo en Chilpancingo, Guerrero, México. También trabaja con Escuela Bíblica del Sur.



“Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo”
(I Corintios 10:42-4)

NO ESTAMOS BAJO EL ANTIGUO TESTAMENTO

Eddie Rodríguez



La Biblia contiene dos pactos. Para algunos, esto es algo confuso al leer su Biblia. Quienes tienen este problema, ven los pactos autoritativamente iguales. Según ellos, no hacen ninguna distinción entre los dos pactos. Cuando se trata de autoridad religiosa, ellos acuden a ambos Testamentos. El pensamiento de ellos es que ambos Testamentos

tienen supuestamente autoridad, para su vida Cristiana. Pero la Biblia es clara en estos asuntos. Solamente uno de ellos tiene autoridad para el Cristiano hoy día. Entonces, es menester hacer un análisis sobre ambos pactos, y dejar que ellos nos aclaren cuál pacto es autoritativo para el Cristiano.

En nuestra investigación, necesitamos estudiar primeramente el Antiguo Testamento. Al investigar el Antiguo Pacto, nos damos cuenta que contiene treinta y nueve libros. Estos libros están divididos en cinco categorías. Cada categoría, fue escrita por hombres inspirados por el Espíritu Santo (II Pedro 1:21).

En nuestra primera categoría del Antiguo Testamento, la cual se nombra la Ley, encontramos que hombres inspirados escribieron sobre la Ley de Jehová. Además, lo interesante de esta categoría es que en ninguna parte de ella encontramos que la Ley fue escrita para todo ser humano.

Lo que sí encontramos escrito es que Jehová se comunicó con Moisés en el monte de Sinaí, y le dijo lo siguiente, *"Y Moisés subió a Dios; y Jehová lo llamó desde el monte, diciendo: Así dirás a la casa de Jacob, y anunciarás a los hijos de Israel"* (Éxodo 19:3). Escuche bien las palabras de Jehová a Moisés, la Ley fuera para la *"casa de Jacob . . . a los hijos de Israel."* ¡Estas palabras anteriores fueron dichas inmediatamente después que Jehová le dio la Ley a Moisés!

Muchos años después, antes que los Israelitas entraran a la tierra prometida, mientras ellos esperaban en los campos de Moab, Moisés les anuncia nuevamente la Ley de Jehová. Considere lo que Moisés les comunicó en esa ocasión, *"Jehová nuestro Dios hizo pacto con nosotros en Horeb."* (Deuteronomio 5:2-3). ¿Con quién hizo pacto Jehová en el monte Sinaí? ¡Pues, con los Israelitas! Ahora entendemos lo que comunicó el salmista, *"Ha manifestado sus palabras a Jacob, Sus estatutos y Sus juicios a Israel. No ha hecho así con ninguna otra de las naciones; Y en cuanto a Sus juicios, no los conocieron"* (Salmo 147:19-20). El Antiguo Testamento fue únicamente para los Israelitas. ¡Qué más claro que esto lo queremos!

En los escritos del Antiguo Testamento, encontramos las siguientes palabras pregonadas por el profeta Jeremías, *"He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá"* (Jeremías 31:31-34). Por medio del profeta Jeremías, nos damos cuenta que Dios establecería un Nuevo Pacto en el futuro. El profeta no nos da el día exacto, sin embargo, por medio de las escrituras nos damos cuenta que fue durante el tiempo cuando Jesús Cristo vino al mundo. Antes que Jesús Cristo muriera en la cruz, Él dijo a sus discípulos las siguientes palabras, *"Este es el Nuevo Pacto en mi sangre"* (Mateo 26:28; Marcos 14:24; Lucas 22:20; Hebreos 9:15-22 cf. Éxodo 24:6-8). Así que, la frase, *"Vienen días . . ."* son interpretadas por los versículos anteriores. En base de esta interpretación, aclaramos que los días fueron durante el tiempo de Jesús Cristo. Además, Jeremías nos enseña que el Nuevo Pacto iba hacer con *"la casa de Israel."* Esta frase no debe confundirse con la que hemos leído en el libro de Éxodo. La frase que Jeremías usa hace referencia a la Iglesia de Cristo. Considere los siguientes versículos Nuevo Testamentarios, los cuales interpretan la frase *"La casa de Israel"* (Romanos 2:28-29; 4:12; 9:6-8; Gálatas 3:7-9,29; Filipenses 3:3; 6:16; 1 Pedro 2:5-9). Cualquier estudiante de la Biblia puede observar que los versículos anteriores confirman que la frase *'La casa de Israel'* es Iglesia de Cristo, los Cristianos. Finalmente, en el texto de Jeremías menciona que el Nuevo Pacto sería con la casa de Judá. El mediador del Antiguo Pacto fue con la casa de Leví (Éxodo 2:1-4 cf. Éxodo 24:6-8). Pero el Antiguo Pacto tuvo su fin cuando Dios hizo Pacto con la casa de Judá (Hebreos 7:14 cf. Génesis 49:10; Isaías 11:1; Miqueas 5:2; Mateo 1:3-16; Apocalipsis 5:5). Jesús Cristo, el mediador y testador del Nuevo Pacto, fue de la casa de Judá (Hebreos 9:16). Así que, cuando la profecía de Jeremías fue cumplida, el Antiguo Pacto fue quitado y el Nuevo fue establecido (Hebreos 8:6-7).

¿Interesado en crecer en conocimiento de las Sagradas Escrituras?



Visita Mi Sitio Web: "Regresando a la Biblia"

www.willie75.wordpress.com

Estudios de temas variados, libros de sermones, lecciones en audio, video, PowerPoint, comentarios bíblicos de libros de la Biblia, artículos de interés personal, enlaces a Sitios sanos en la fe, y mucho, pero mucho más.

Escribenos para comentarios o preguntas

Willie Alvarenga
E-mail: buscandoalperdido@yahoo.com

Mientras investigamos y estudiamos el Nuevo Testamento, nos damos cuenta que el Cristiano no está bajo la autoridad del Antiguo Testamento. La razón es que la sangre de los sacrificios continuos de cada año nunca pudo limpiar la consciencia del ser humano. Además, dichos sacrificios nunca pudieron hacer perfecto al ser humano (Hebreos 10:1-4). Pero la sangre de Jesús Cristo, el cordero de Dios, limpia la consciencia de obras muertas de cada ser humano para que sirvan al Dios Vivo (Hebreos 9:14-15). Esto ocurre cuando el ser humano es bautizado para el perdón de sus pecados (Hechos 22:16; 1 Pedro 3:21; Apocalipsis 1:5; cf. Hebreos 10:22). La persona que hace lo dicho anteriormente, es perfecta ante Dios (Hebreos 8:12 cf. II Corintios 5:17,20-21). Desde ese punto en adelante el Cristiano lucha en su vida Cristiana para mantenerse limpio y perfecto ante Dios (2 Corintios 3:18; Efesios 4:12). El Antiguo Testamento es inspirado por Dios (II Timoteo 3:16). Además, es necesario para el Cristiano, por que las cosas que fueron escritas en el Antiguo Testamento, fueron escritas para nuestra enseñanza (Romanos 15:4). De él el Cristiano recoge ejemplos de cómo fue Dios, y qué cosas no debemos hacer. El Antiguo Testamento nos amonesta (I Corintios 10:6,11). Pero nunca debe el Antiguo Testamento ser autoridad para nuestra vida Cristiana. La autoridad viene del Nuevo Pacto (Mateo 28:18; Colosenses 3:17).

El hermano Edilfonso Rodríguez es anciano y predicador del evangelio en Norton Street church of Christ / Iglesia de Cristo. También sirve como Director de Academy of Biblical Instruction.

¿SON LOS LIBROS APÓCRIFOS PARTE DE NUESTRO ANTIGUO TESTAMENTO?

Douglas Alvarenga



Muchos individuos dentro del ámbito religioso se preguntan por qué no usamos los libros apócrifos en el púlpito. Una de las respuestas más sencillas a esta interrogante es “porque no son inspirados por Dios.” Después de escuchar la respuesta, surge otra pregunta: ¿Por qué no son inspirados por Dios? Es el propósito de este breve artículo dar razones del por qué los libros apócrifos no son inspirados por Dios y que por ende no forman parte de nuestro Antiguo Testamento.

¿QUÉ SIGNIFICA LA PALABRA APÓCRIFOS?

La palabra “Apócrifos” viene del vocablo griego “Apokryfos” y significa, “escondidos, secretos.” Según el Nuevo Diccionario de la Biblia estos son “*obras literarias escritas en los siglos I y II a.C. que fueron consideradas como parte del canon de las Escrituras por los católicos romanos y los griegos ortodoxos. Aunque aparecen en la Septuaginta, Jerónimo no los consideraba parte de la Biblia, pero Agustín sí. La tradición protestante sigue los consejos de Jerónimo, viendo a los apócrifos como escritos que merecen lectura, pero no consideración como Sagrada Escritura. Los eruditos judíos nunca los aceptaron como canónicos.*”¹ Una nota muy importante, los libros apócrifos son conocidos como libros “deuterocanónicos” por aquellos que adoptan la posición de que sí son aceptados como inspirados por Dios. El término “deuterocanónicos” viene del vocablo griego que significa, “Perteneiente o relativo a la “segunda norma”, es decir, al llamado *Canon Alejandrino.*”

1. Lockward, A. (2003). *Nuevo diccionario de la Biblia.* (84). Miami: Editorial Unilit.

¿CUÁLES SON LOS NOMBRES DE LOS LIBROS APÓCRIFOS?

A continuación la lista de los nombres de los libros Apócrifos que han sido aceptados por la iglesia católica: Tobías, Judit, Eclesiástico, Sabiduría de Salomón, I y II Macabeos, la Oración de Manasés, Baruc, la Epístola de Jeremías, unas adiciones al libro de Ester y otras al libro de Daniel, incluyendo el relato de Susana, Bel y el Dragón, y la oración de Azarías.

Estos son los libros que aparecen en la versión de la Biblia “Dios Habla Hoy” y en “La Biblia Católica” por mencionar algunas.

¿POR QUÉ NO SON INSPIRADOS LOS LIBROS APÓCRIFOS?

Aunque no negamos que los libros apócrifos contienen información importante acerca de algunos hechos históricos que transcurrieron durante el periodo intertestamentario, eso no es suficiente motivo para aceptarlos como libros inspirados por Dios, ya que estos contienen muchas enseñanzas que contradicen lo que los demás libros que sí son inspirados enseñan.

A continuación, algunas de las enseñanzas anti bíblicas que se encuentran en los libros apócrifos:

1. La práctica de la hechicería (Tobías 6:16-18). En este pasaje un “ángel de Dios” le da instrucciones a Tobías para deshacerse de un demonio.
2. Un ángel de Dios mentiroso (Tobías 5:4-13). Un “ángel de Dios” llamado Rafael miente acerca de su identidad.
3. El suicidio “por causas nobles” (2 Macabeos 14:37-46). Razís se suicida para “morir noblemente.”
4. Degradación de la mujer (Eclesiástico 22:3; 25:19).
5. Sacrificio y oración por los muertos (2 Macabeos 12:38-46).

Como podemos observar, estas prácticas no son sancionadas por las Sagradas Escrituras. La hechicería siempre ha sido condenada en las Escrituras (Deuteronomio 18:10; cf. Gálatas 5:19-21), también la mentira (Apocalipsis 21:8; cf. Col. 3:9), el suicidio (Lev. 19:16) implicado. Si no podemos atentar contra la vida de nuestro prójimo, mucho menos podemos atentar contra la nuestra), degradación de la mujer (Gálatas 3:28), sacrificio y oración por los muertos (cf. Lev. 19:28; Deuteronomio 18:9-12).

CONCLUSIÓN

Por consiguiente, debido a las enseñanzas anti bíblicas y otras razones que por falta de espacio no cubriremos en este artículo, los libros “Apócrifos” o “Deuterocanónicos” no son inspirados por Dios y no forman parte de nuestro Antiguo Testamento. La Palabra de Dios nos dice que “Toda Escritura es inspirada por Dios...” no obstante, la frase “Toda Escritura” no incluye a los libros apócrifos. ¡A Dios sea la gloria!

Douglas Alvarenga es el evangelista de Palm Beach Lakes Iglesia de Cristo en Palm Beach Gardens, Florida.

Visite su sitio web:

www.lasiglesiasdecristo.wordpress.com

Mil gracias hermanos y amigos por haber considerado este estudio sobre el Antiguo Testamento. Espero que haya sido de mucho beneficio para todos ustedes. Pedimos de favor comparta esta información con todos aquellos que no han tenido la oportunidad de estudiar el Antiguo Testamento. Recuerde el siguiente texto:

**“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”
(Romanos 15:4)**

Mil gracias hermanos y amigos por haber considerado este breve estudio sobre el Antiguo Testamento. Espero que haya sido de mucho beneficio para todos ustedes. Pedimos de favor comparta esta información con todos aquellos que no han tenido la oportunidad de estudiar el Antiguo Testamento.



Instruyendo A La Hermandad

Editor, Willie Alvarenga
P.O. Box 210667
Bedford, TX 76095

Nota del Editor: Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

**buscandoalperdido@yahoo.com
www.willie75.wordpress.com**

© 2010 Instruyendo a la Hermandad

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación está comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

Las dos principales versiones que se emplearán en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Américas.

UNA SOLA FE .ORG

PROGRAMA RADIAL

Instruyendo a la Hermandad

Con el hermano Willie Alvarenga

Todos los lunes en vivo a las 4:00 p.m. en www.unasolafe.org
(Horario de Texas)

Para más información
walvarenga@unasolafe.org

Programación sana de la Iglesia de Cristo, 7 días a la semana, 24 horas al día